

EXPLICACIÓN DEL LOGO DEL AÑO JUBILAR

El Logo del Año Jubilar con motivo del VIII Centenario de la Catedral tiene fundamentalmente tres elementos:

1.- Rosetón de la puerta del Sarmental.

Se trata de la primera fachada que se termina en la catedral, inaugurando así un estilo nuevo, el gótico, que se acogía y ayudaba a plasmar de forma nueva la belleza de la fe. Con el Año Jubilar también nosotros queremos comunicar la belleza y la alegría de nuestra fe que siempre tiene y aporta una novedad.

Toda la fachada tiene un profundo mensaje eclesiológico que es el tema central del Jubileo: Jesucristo es el único Maestro que nos muestra su Camino y que se recoge en los Evangelios. Estos son acogidos por la Iglesia, en cuya enseñanza juega un papel importante el ministerio del Obispo en su diócesis, desde su Cátedra. El Año Jubilar debe de contribuir a acoger esta enseñanza y a celebrar el gozo de vivir la fe en la Iglesia.

El Rosetón nos habla de la luz, de transparentar la interioridad que se lleva dentro, de la belleza de los colores. El círculo indica la perfección, la divinidad. El Año Jubilar nos debe de ayudar a ser reflejo de la Luz que procede de Cristo.

En el centro del rosetón aparece la concha del Camino de Santiago. Da la coincidencia que todo el año 2021 es también año Jubilar Compostelano y la Catedral de Burgos se sitúa a la vera del Camino de Santiago. Burgos es ciudad principal en este Camino.

2.- Las agujas de la Catedral.

Es quizás lo que identifica y distingue a nuestra catedral de Burgos del resto de catedrales. Estas agujas fueron levantadas sobre las torres y simbolizan como las velas de un gran barco, de una nave que discurre en el mar de la historia. Son una imagen de la propia Iglesia que navega hoy en medio de las aguas tormentosas del mundo. La imagen de las agujas nos lleva a reconocer

en el viento del Espíritu Santo la fuerza que empuja a esta Iglesia en Burgos por el discurrir de la historia.

Estas agujas fueron mandadas construir por el obispo Alonso de Cartagena, encargándoselas al maestro Juan de Colonia. Lo hace con una gran proyección de futuro, acogiendo la novedad del momento. También nosotros nos encontramos en una etapa nueva, en un cambio de época. Hemos de saber arriesgar y situarnos en la realidad haciendo nuestra propuesta de fe.

Además, las aguas miran a lo alto: es toda una provocación a mirar siempre hacia arriba, a descubrir la felicidad si ponemos nuestro horizonte en el Señor.

3.- El texto con el lema del Año Jubilar.

El lema del Año Jubilar es la frase de San Pablo: "Sois templo de Dios" (I Cor. 3, 16). Es significativa la segunda persona del plural. Es una llamada, a la persona que escucha este reclamo, a salir del individualismo y vivir en comunidad la fe que hemos recibido y que nos lleva a dirigirnos a Dios como Padre. Es saber que cada uno de nosotros somos templo, tenemos una dignidad por el Espíritu que habita en nosotros.

Junto con los demás bautizados, estamos llamados a ser piedras vivas del edificio que es la Iglesia y de la que es signo visible el templo de piedra que es nuestra Catedral.